

El patito feo



Esta es la historia de un patito que nació feo. El problema no es que fuera feo, sino que sus hermanos que nacieron muy bonitos, lo despreciaban por verse diferente a ellos. A la mamá pata también le daba penita ese hijo que no se parecía en nada ni a ella ni al resto de los patitos. Como este pobre pato era, además, algo torpe, sus compañeros se burlaban de él. Tan mal se sentía el animalito y era tanta su tristeza que decidió mejor marcharse. En su camino, encontró un estanque en el que nadaban unas hermosas aves de elegante porte. El patito las miraba con admiración, pero temeroso de que lo vieran. Sin querer, hizo un poco de ruido al tratar de esconderse entre los juncos, y llamó la atención del grupo, quien al verlo le preguntó: “¿Qué hace un pequeño cisne tan solo?”. “¿Cuál cisne?”, preguntó el patito. “Tú eres un cisne como nosotros. ¿Acaso no lo sabes?”, dijeron los cisnes. El patito feo, o más bien, el cisne hermoso, por fin encontró su lugar en el mundo. Y adivina qué... pues fue muy feliz.

Ahora responde:

1. ¿Por qué se sentía triste el patito?
2. ¿Por qué sus hermanos no lo querían?
3. ¿Alguna vez te has sentido incómodo con algún grupo? ¿A qué crees que se deba?
4. ¿Qué podemos aprender de esta historia?
5. ¿Podrías contar una historia parecida, pero, en vez de un patito, de un niño?